Dios se revela en el Antiguo Testamento

¿El Dios de Israel era Yahvé o Jehová?

Ariel Alvarez Valdés es un teólogo y biblista muy reconocido en Argentina. Ha realizado sus estudios en Jerusalén y en Salamanca, en España. Ha trabajado en la Asociación Bíblica de Argentina, España e Italia. Se dedica a la divulgación popular de los estudios bíblicos. De un artículo suyo, extraemos esta reflexión que queremos presentarles sobre este tema. El libro de este autor se llama “¿Qué sabemos de la Biblia? II” (pág. 71-80), publicado en 1997.

En la antigüedad todos los pueblos, entre los que podemos nombrar a los Sumerios, Babilónicos y Egipcios, tenían varios dioses y había que saber el nombre correcto para pedir lo que se necesitaba. No se podía uno equivocarse y nombrar a otro dios, sino se podrían perder los favores del cielo.

Dice Alvarez Valdés: “También el pueblo de Israel, en su etapa más antigua, creía que existían todos estos dioses protectores de los demás pueblos. Pero para ellos admitían uno solo, y lo adoraban con exclusividad: Yahvé. La pronunciación de esta palabra ocasionó un pequeño problema. En efecto, mientras muchos sostienen que ésta era la forma correcta de pronunciarla, otros piensan erróneamente que se decía ‘Jehová’”.

¿Cuándo empieza este problema? El mismo comienza en el siglo VI a. C. cuando el pueblo vuelve del destierro de Babilonia y se busca la observancia estricta de la ley dada por Moisés. Una decía que no se debe tomar el nombre de Dios en vano. Sigue Alvarez Valdés: “Y para garantizar el máximo respeto, decidieron no pronunciar nunca jamás el nombre sagrado de Yahvé. Cuando éste apareciera en el texto de las Escrituras, el lector debería reemplazarlo por ‘Adonai’ (‘mi Señor’, en hebreo). Se extendió así entre los judíos la costumbre de evitar el sublime nombre de Dios, que por estar compuesto de cuatro letras fue llamado “tetragrama” sagrado (...), y se escribía YHWH”.

En el siglo VII d. C., los judíos para no olvidar como se pronunciaba, agregaron las vocales del hebreo ‘Adonai’ y hasta el siglo XIV se leyó YeHoVaH. En el siglo XX los estudios modernos van dando cuenta del error en la pronunciación de Jehová. En verdad, “las vocales correctas son “a-e”, es decir, que debe decirse YaHVeH”, nos refiere Alvarez Valdés. Incluso hay palabras en hebreo que pueden dar cuenta de esta diferencia; como así también, algunos escritos de los Padres de la Iglesia escribían ‘Yavé’.

Entonces cuál es la conclusión a todo esto? El autor que seguimos, nos deja un mensaje importante para finalizar: “Es que en realidad a Dios le importa poco que pronunciamos su nombre de un modo o de otro, o que lo llamemos Altísimo, Todopoderoso, Eterno o Señor. Lo que más le interesa no es la palabra que está en los labios, sino la fe y el amor que mostramos en nuestras obras. Si le preguntásemos cómo prefiere Dios que lo nombremos, seguramente nos diría con las palabras de Jesús: “Ustedes, cuando oren, digan así: Padre nuestro, que estás en el cielo...”

Nosotros los Hijos de Dios, llamando a Dios, Padre. Que lindo mensaje. Espero les haya ayudado este texto y nos anime a adentrarnos cada vez más en el mundo de la Biblia.

Será hasta el próximo encuentro.

Dios los bendiga siempre!

P. Oscar